

DESDE BILBAO

El Congreso de Ciencias

EXCURSIONES Y VIATAS

El día de ayer tuvo un atractivo especial para los congresistas que han venido a Bilbao. Era el día de las visitas y de las excursiones. El tiempo acompañó al deseo unánime de los organizadores de los festejos.

En el Sanatorio de Górriz

Por la mañana se organizó la visita al Sanatorio de Górriz. En un tren especial fueron al indicado lugar un buen número de congresistas, en su mayoría médicos todos ellos, regresando complacidos de la visita y quedando admirados de la magnífica instalación del Sanatorio, una de las más completas que se conocen no solamente de España, sino del extranjero.

En el "Español"

Algunos congresistas que por causas especiales no pudieron asistir a las excursiones, visitaron el acorazado *España*, donde estuvo también el Sr. Dato.

Los visitantes recorrieron todas las dependencias del buque de guerra español, en el que la oficialidad y marinería se dedicaron por completo a satisfacer la natural curiosidad de los congresistas.

Algunos de estos, no contentos con la visita, treparon por las escaleras del palo trinquete, llegando a las torres blindadas, donde en un instante les explicó detalladamente el funcionamiento del mecanismo especial allí colocado para el mejor servicio de los cañones.

Visita a los monumentos de Vizcaya

A las nueve de la mañana partieron de la plaza de Armas varios automóviles, conduciendo a los congresistas con objeto de visitar los monumentos de Vizcaya.

La excursión la organizó la Comisión de monumentos, que iba representada en la caravana por los Sres. Basterra, Quadra Salcedo y conde del Real Apreso.

Los congresistas, una vez en Elorrio, visitaron el sepulcro de Arguñeta y la momia de San Agustín.

También visitaron el templo románico de Eldaño y la torre de Muncharrán.

Se detuvieron en la Casa de Juntas de Guernica y comieron en Durango, en casa de Miota.

La comida fue muy bien servida. Después unos pocos expedicionarios descendieron a las ruinas de Barón, llamado como guita un folleto de D. Darío Arce.

En la excursión figuró también el delegado portugués, Texeira de Gouzo.

Finalmente la caravana visitó los castillos de Artea y Butrón, regresando muy satisfecho a Bilbao, a las diez de la noche.

Congresistas distinguidos

Entre las personalidades últimamente llegadas con motivo del Congreso, figuran el coronel D. Enrique Tagüe-Castro, cónsul de Chile, y el vicesecretario del ministro de Chile en Madrid, D. José María Raposo.

También han llegado el senador y catedrático D. Rafael de Altamira, el ingeniero de Montes D. Andrés A. de Armenteras, los veterinarios de la Facultad de Ciencias de Madrid, D. Luis Octavio de Toledo, D. Julio Rey Pastor, D. Honorato Castro, D. Odón de Buen y D. Luis Lozano, y las profesoras normales señoras Quintana de Ferraguz, Fernández Alonso y Oña. Los catedráticos de Farmacia de Barcelona, los señores de la Facultad de Medicina de Barcelona, el catedrático de la misma, ilustrísimo Sr. D. Jaime Pegri y Rocamora.

Excursión por la costa

El acto que tuvo mayor resonancia entre los congresistas fue la excursión organizada por la Diputación de Bilbao.

Desde muy temprano fueron llegando a la Diputación los inscritos para la excursión. La falta absoluta de organización por parte del Comité "nominal" fue causa de algunos desagradables incidentes.

Los congresistas, entre los que figuraban los señores De Buzo, Recasens, Pittaluga, de Buen (D. Demófilo) y su distinguida y bella esposa doña Paz, la señorita Consuelo Lozano y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar, conforme iban llegando, eran recibidos en el salón principal por el presidente de la Diputación y los diputados señores Araluce, Lloza, Aranso y Aranguren, los cuales fueron los honores de la casa, en unión del Sr. Quadra Salcedo, que ejercía funciones de cicerone.

A las nueve y media de la mañana salió la Diputación la caravana, formada por veinticuatro automóviles, al frente de los cuales iba el coche piloto, que era el de la Diputación, ocupado por el ingeniero director de Caminos y algunos otros señores.

El recorrido fue el siguiente: Bilbao, Durango, Ermua, Algortz, Deba, Ondarru, Lequeitio, Gernika, Bermeo, Sucarrieta, Mugika, Butrón y Las Arenas-Bilbao.

El itinerario no pudo ser elegido con mayor acierto; difícil sería encontrar otro paisaje que reuniera tales atractivos.

El viaje se hizo con toda felicidad. Después de algunas paradas discretionales en Durango y Ondarru, llegaron los expedicionarios a Gernika, donde hizo un alto la caravana frente a la Casa de Juntas, para visitar el monumento que representa las antiguas libertades de nuestro pueblo.

Cuando llegaron los excursionistas, se hallaban ya allí el ministro de Instrucción pública, el gobernador civil y el presidente de la Diputación.

El ministro hizo el viaje acompañado de D. Fernando de Ibarra. Con el presidente de la Diputación llegó el gobernador y el diputado Sr. Jauregui. También salieron a recibir a los forasteros el diputado Sr. Zabala, el conde de Arana y algunas otras personalidades.

Al llegar los expedicionarios se organizó la comitiva para visitar el histórico recinto. Al mismo tiempo los forales rindieron los honores al ministro.

Después de recorrer todo el edificio y visitar los interesantes recuerdos que encierra, los excursionistas volvieron a montar en los autos, prosiguiendo su viaje, trasladándose a la isla de Chamurruendi, en cuyo hotel se celebró un banquete.

En la mesa presidencial tomaron asiento el ministro, el presidente de la Diputación, el alcalde, los diputados provinciales señores Araluce, Arana, Zabala, Lloza, Aranso, Jauregui y Aranguren; el gobernador civil, el presidente de la Audiencia, el comandante de Marina y algunas otras personalidades.

El ministro se levantó de la mesa antes que los demás condesales. Terminado el banquete, los excursionistas emprendieron el regreso por Bermeo, Mugika y Butrón, donde visitaron el célebre castillo.

Por Urduñiz y Guetxo llegaron a las ocho de la noche a Las Arenas, siendo obsequiados los congresistas en un refresco en el Club Marítimo del Albu, donde a la sazón tocaba la famosa orquesta de Bolli.

A las nueve, ya noche cerrada, regresaron a Bilbao, sumamente complacidos de un viaje que tuvo para todos ellos encantos.

Las secciones del congreso

A la hora en que escribimos estas notas, se están constituyendo normalmente todas las secciones del congreso.

Mañana daremos cuenta detalladamente de los actos que se han realizado hoy.—M. Mañé.

Bilbao, 9 septiembre de 1919.

POR TELEGRAMA

Trabajos de las secciones. Una conferencia.

BILBAO 10 (5.30 p.m.). A las diez de la mañana siguió la discusión de los temas del Congreso de Ciencias.

En la sesión de Ciencias sociales presidió el vizconde de Eza, asistiendo el Sr. Dato y el ministro de Instrucción pública.

Durante las sesiones de esta tarde del Congreso de Ciencias pronunciaron discursos y conferencias diversos catedráticos españoles y extranjeros, siendo aplaudidos.

Ha celebrado sesión la sección de Ciencias Matemáticas del Congreso.

Presidió el rector de la Universidad de Madrid, Sr. Rodríguez Carracido, y el de la Universidad de Oporto pronunció una conferencia.

Se acordó telegrafiar al jefe del Gobierno de Lisboa, el agradecido que se ha visto la labor científica de la nación portuguesa.

La sesión de Ciencias históricas fue presidida por el Sr. Altamira.

A las once de la mañana dió una conferencia en la Escuela de Ingenieros el rector de la Universidad de Oporto, sobre la vida científica del Sr. Daniel de Silva.

Fue muy aplaudido.—Elizondo.

Despedidos a los congresistas

BILBAO 10 (12 n.). El Club náutico obsequió con un banquete a los congresistas.

Los congresistas, divididos en tres grupos, visitaron las fábricas de Sestao, los Altos Hornos y la Constructora Naval, admirando las diversas instalaciones.

Vieron funcionar un tren contiguo a la construcción del trasatlántico *Alfonso XIII*, que es el mayor que existirá en España.

Mañana realizarán una excursión al Abra, comiendo a bordo de un trasatlántico.

Por la noche se celebrará una función de gala en el teatro Arriaga.—Elizondo.

Una fiesta en Llodio

BILBAO 10 (8.10 m.). La fiesta que se ha celebrado en Llodio con asistencia de los Reyes ha estado brillantísima.

Concurrieron también los Sres. Dato, Pradío y Palacio, vizconde de Eza, marqués de Arilla y otras personalidades.

Los Reyes presenciaron los ejercicios realizados por varios jóvenes aristócratas que se arrojaron vestidos al lago del palacio de los marqueses de Urquijo y después visitaron la Escuela, el Ayuntamiento, la iglesia y el dolo.

Hoy regresarán a San Sebastián.—Elizondo.

UN TENDERO "PERISTA"

Las quiebras de un buen negocio. Juego descubierto.

El comisario de la brigada de Investigación criminal, Sr. Fernández Luna, desde hace tiempo, noticia de que determinados carreteros de los que se dedican al transporte de mercancías en grandes cantidades desde las estaciones de ferrocarriles a los almacenes, sustraían con habilidad cantidades de aquellas, y cuando tenían reunidas partidas de patatas, carbón, harina y otros artículos, los colocaban en determinadas tiendas de comestibles, en las que los dueños, desgraciados como buenos ultramarinos, adquirían a precios insignificantes los artículos que les ofrecían, lo cual no era óbice para que los infelices, tenderos cobrasen a sus parroquianos, por lo que les daban casi regalado, precios exorbitantes.

Pero como todo negocio tiene sus quiebras, ocurrió que el activo inspector de la mencionada brigada, Sr. Jaldón, después de no pocos trabajos de investigación, vino en conocimiento de que en una tienda establecida en la calle de Moreto, esquina a la de la Academia, propiedad de José Gutiérrez, llevaban ayer un saco de harina el carretero Benito Vázquez Prieto.

En las proximidades del establecimiento permaneció el Sr. Jaldón esperando la llegada del carro.

Este se detuvo a la puerta de la tienda mencionada, y cuando el carretero se disponía a entregar medio saco de harina al dueño del establecimiento, el inspector de Policía se colocó entre ambos, y dándose a conocer, les manifestó que quedaban detenidos e intervenida la mercancía.

Interrogados los dependientes de la casa, uno de ellos declaró que lleva al servicio del Sr. Gutiérrez quince meses, y durante este tiempo y antes, ya funcionaba el negocio.

Dijo también que hace unos días reunió su principal seis sacos de harina, que vendió a los precios que rigen en el mercado para un establecimiento del Puente de Vallecas. Añadió que la harina había otro saco de harina y 200 kilos de carbón, todo adquirido con conocimiento de que era procedente de robos.

Los detenidos fueron puestos a disposición del juez de guardia.

LA VENTA DE HUEVOS EN MADRID Rectificando al alcalde

Señor Director de El Mundo.—Presente. Me permito decir: Siendo teniente de alcalde, pero me obliga a ello las manifestaciones erróneas de nuestro alcalde-presidente dichas a los periodistas de esta corte.

Dice nuestra primera autoridad municipal que en las cámaras frigoríficas sólo existen dos millones y medio de huevos depositados, y que aún cuando fueran cinco millones los que hubiera, sólo tardarían en venderse tres días, supuesto que la venta diaria de Madrid asciende a cuatro millones de huevos.

Sin duda nuestro alcalde no tiene datos precisos ni siquiera se ha tomado la molestia de preguntar a las personas técnicas el consumo de esta mercancía, pues he de indicar que éste no alcanza en la actualidad a la cifra de ciento setenta mil huevos diarios.

Por lo tanto, resulta que con la cantidad de huevos guardados en las cámaras frigoríficas de Madrid, se puede asegurar hoy día la población en esta ciudad, no para tres días, como el señor alcalde indica, sino para trescientos, contando con que no entrará ningún huevo en Madrid, cosa que es imposible.

Expone el Sr. Garrido Juaristi que en efecto existen en la cámara frigorífica del mercado de San Miguel, algunos millones de huevos, pero que no se trata de acaparamiento, sino de un depósito que tiene hecho un inventario de esta corte para vender al detalle en sus establecimientos.

¡Lamentable equivocación la del Sr. Garrido Juaristi!

Los dueños de las cámaras frigoríficas del mercado de San Miguel, depositaron en ella bastantes cientos de millones de huevos desde 1.º de mayo, adquiridos, como es natural, a los precios que entonces regían, y como quiera que esa cantidad solamente tiene dos puestos para la venta al por menor situados: uno, en la plaza de San Miguel, y otro, en la calle de Santiago, pudiendo asegurar que las ventas que en estos realizan son verdaderamente insignificantes. ¿Luego para cuánto aguarda dar salida a esta mercancía? Pues sencillamente, cuando alcancen el precio máximo. ¡Es o no es esto acaparamiento?

Por depósito, señor alcalde, se entiende a mi modesto conocimiento los almacenes que tienen todos los que se dedican a la venta del por mayor para guardar allí el sobrante de las mercancías que no han podido vender en el día.

Yo lo niego, señor alcalde, compruebe mis manifestaciones para que vea que son exactas.

Muchas gracias, señor Director, y queda de usted atento y s. s.—El presidente de la Sociedad Beneficida de Hueveros detallistas, Nicolás Cubillo.

Madrid, 9-10-1919.

Cosas del otro jueves

Ayuntamientos celosos. Santiago de Compostela. Camino de la Coruña. "Viva el lujo y quien lo trujo." Coruña a todo postín.

Terminábamos nuestra crónica anterior, cuando desde Vigo, con una nota triste, relacionada con la emigración, y comenzamos estas cosas con una nota simpática, y es la buena impresión que nos causó, en el mismo Vigo, ver el celo de su Ayuntamiento hasta en los más pequeños detalles. Limpia y perfectamente cuidadas sus calles; los jardines, atendidos con gran esmero y respetados por el público, no necesitaban el Ayuntamiento de vigilar y guardar con bandolera para que vigile y defienda sus parques, pues están única y suficientemente defendidos con un pequeño letrero que dice: "Estos jardines pertenecen a Vigo y a sus habitantes; por lo tanto, a la cultura de los mismos contamos el respeto que se merecen."

Otra cosa que observamos en Vigo, y que no hemos visto en ninguna capital ni pueblo por nosotros visitado, es la *cursiva absoluta* de mendigos por las calles. Todo Vigo recorrimos: sus paseos, calles y barrios extremos; ocupamos en distintas ocasiones los veladores colocados en las puertas de cafés y cervecerías, y ni por casualidad vimos a un hombre, mujer o muchacho que pidiese una limosna.

Todos estos detalles que dejamos señalados dicen mucho en favor de un pueblo, y, por desgracia, muy poco en favor de muchos, que, como en el nuestro, ocurre todo lo contrario.

Y abandonamos Vigo y fuimos a Cornes, ferroviariamente hablando, o a Santiago de Compostela, como por todos es conocido.

La ciudad de Santiago, francamente, no causó mala impresión. Sin duda el contraste al venir de una ciudad limpia, alegre y hermosa hizo que nos pareciera aún peor, identificándonos por unos momentos con el personaje de *La casa de la Troya* en los primeros días de su vida estudiantil en Santiago. En efecto, nos pareció pueblo triste, aún sin llorar, cosa extraña, pues Santiago es el pueblo de España donde más llueve, se calcula en 1.738,8 mm. en un año.

No agradamos ni sus mal enlanchadas calles ni el continuo y ensordecedor chillo de los gramófonos que se oían en el Mercado, decidimos ir en busca del arte, pues nada de artísticas tenían las lanchas o losas de la calle ni la voz de los cochinos, aunque las primeras resulten muy prácticas y los segundos muy sabrosos.

A los pocos minutos nos encontramos cerca de la hermosa Catedral. Después de ver el edificio por fuera, con el detalle de observar cualquier mortal casi profano en el arte, visitamos el interior del templo, y nos detuvimos en aquella parte arquitectónica más antigua y para nosotros más bella, conocida por *la puerta de la Gloria*. Aquello es verdaderamente admirable. Data del siglo XII, y su autor, el maestro Ma-

teos, tardó veinte años en ver terminada su obra.

Esta puerta, como otras tantas cosas que atesora la Catedral, tienen su historia más o menos verídica, pero desde luego, aumentada y corregida por los cronistas y adulterada atrevidamente por las impredecibles corrientes que suelen llamarse *crías autorizadas*.

El altar mayor es de gran mérito, no sólo por su arte, sino por su antigüedad y riqueza. En él se venera al Apóstol, y es tradición, y tradicionalistas fuimos nosotros, abrazar y besar al santo cuantos le visitan.

A la entrada del hermoso coro está la monumental araña que Montero Ríos, con buen sentido acuerdo, mandó trasladar del palacio del Senado a la Catedral de Santiago, pues no cabe duda, que mejor oficio hace alumbrando al Apóstol, que no velando el sueño a nuestros senadores.

En el centro de la iglesia hay unas gruesas maromas que se utilizan para colgar y mover el célebre *botafumeiro*.

En las capillas, sacristía y salas capitulares se observan muchos detalles de gran mérito, algunos hermosísimos y valiosos cuadros y tapices en los que aparecen copias de cuadros de Goya y de Tardieu.

Frente a la puerta principal de la Catedral hay una hermosa plaza formada por tres soberbios edificios, todos de gran mérito y destinados a Casas Consistoriales, Hospital y Escuela Normal de Maestros. En el centro de la gran plaza se levanta la estatua de Montero Ríos, que hace mal contraste y es casi inadvertida, al lado de monumentos tan notables y grandiosos.

Y el tiempo se acaba, pues hemos de utilizar un automóvil que nos conducirá a La Coruña.

Después de subir y bajar infinidad de pendientes, y de cruzar casi otras tantas aldeas muy bellas y pintorescas, llegamos a la muy noble, muy real, *ciudad de Galicia*, y *excelentísima ciudad de la Coruña*, que todos estos títulos ostenta. La ciudad nos produjo la misma buena impresión que cuando últimamente la visitamos. Observamos que también aquí, como en Vigo, se preocupa el Ayuntamiento de velar por su pueblo, pues todos los servicios y misiones municipales se cumplen escrupulosamente.

Coruña está materialmente repesta de marcos. Hay grandísima animación en sus paseos y sus playas, y con un lujo verdaderamente extraordinario visten las niñas tobilleras, las que pretenden ser tobilleras y las que quieren casar a las tobilleras *verdaderas* y a las tobilleras *mentiras*.

Por la noche, cuando asistimos al concierto que se celebra en el Relleno, no echamos de menos a la ciudad que más postín trata de darse en este del verano.

JOSE Y ANGEL BEATO GUERRA La Coruña, septiembre 1919.

LEGISLANDO PARA LOS AGRICULTORES

Un Real decreto importante

LA MUTUALIDAD NACIONAL DEL SEGURO AGRO-PECUARIO

REAL DECRETO De acuerdo con mi Consejo de ministros y a propuesta del Sr. D. Fomento, Vengo en decretar lo siguiente.

Artículo 1.º Por el presente decreto se crea una institución denominada Mutualidad Nacional del Seguro agro-pecuario, cuyos fines serán los siguientes:

Primero. Difundir la doctrina y fomentar la práctica de la previsión agro-pecuaria en todas sus manifestaciones.

Segundo. Organizar y administrar el Seguro mutuo contra los diversos riesgos que afectan a la riqueza del campo; y

Tercero. Formar las estadísticas de estos Seguros y llevar a cabo los estudios adecuados, así para la atención de los riesgos como para la mejor aplicación de los seguros de que se trata.

Art. 2.º La Mutualidad Nacional del Seguro agro-pecuario será una institución autónoma con personalidad, administración y fondos propios distintos de los del Estado, y, como tal, tendrá capacidad para adquirir, poseer y enajenar bienes, contratar préstamos y realizar cuantos actos jurídicos le convengan, dentro de sus disposiciones reglamentarias.

Art. 3.º Constituirán el patrimonio de la Mutualidad los siguientes bienes:

1.º El capital de fundación de pesetas 500.000, que entregará el Estado habiendo sido de la autorización que le concede el artículo 2.º de la ley de 14 de agosto de 1919, con referencia al artículo 2.º, apartado b) de la ley de 2 de marzo de 1917. Este capital será reintegrable de los fondos de reserva constituidos por la Mutualidad y en la forma que oportunamente se determine.

Segundo. El importe de las primas o cuotas de diversas índoles procedentes de los asociados a la Mutualidad.

Tercero. El producto de sus publicaciones.

Cuarto. Las donaciones y legados que pudieran recibir, así oficiales como particulares.

Quinto. Cualquiera otro ingreso lícito aprobado por el Consejo del Patronato.

Sexto. Los intereses o productos de los fondos sociales.

Art. 4.º La Mutualidad Nacional tendrá su domicilio en Madrid y organizará Delegaciones y Haciendas regionales, provinciales o locales en la forma que determine el estatuto.

Art. 5.º Para las funciones de representación general y Dirección de la Mutualidad del Seguro agro-pecuario habrá al frente de

la misma un Consejo de Patronato con las atribuciones siguientes:

Primera. Determinar en cada año los seguros que ha de practicar la institución.

Segunda. Clasificar los riesgos y formular las tarifas adecuadas, así como los contratos y pólizas correspondientes.

Tercera. Intervenir en la aprobación de los contratos que la Mutualidad Nacional realice con otras entidades aseguradoras e inspeccionar la Contabilidad y Administración de las Mutualidades colaboradoras, siempre que lo juzgue oportuno.

Cuarta. Acordar la inversión de fondos del patrimonio social.

Quinta. Organizar libremente la plantilla del personal, así como sus haberes activos y pasivos.

Sexta. Redactar los presupuestos anuales.

Séptima. Examinar y aprobar los balances.

Octava. Proponer al Gobierno las reformas que procedan en el régimen de previsión agro-pecuaria y ejercer las demás funciones que determinen el estatuto o los reglamentos.

Art. 6.º El Consejo de Patronato estará formado por nueve vocales natos, cinco técnicos y un número variable de representantes de las entidades aseguradoras relacionadas con la Mutualidad Nacional.

Los vocales natos del Consejo un representante de cada una de las entidades siguientes:

Dirección general de Agricultura, Minas y Montes.

Instituto Nacional de Previsión.

Comisaría General de Seguros.

Instituto de Reformas Sociales.

Instituto Geográfico y Estadístico.

Comité Oficial de Seguros.

Asociación de Agricultores de España.

Asociación General de Ganaderos.

La entidad representante de Agrupaciones o Federaciones de Sindicatos agrícolas que tengan adscrito mayor número de ellos en España.

Art. 7.º La designación de vocales representantes de las Mutualidades se hará en la forma que determine el estatuto. Cada Mutualidad podrá designar un vocal siempre que el número de mutualistas no sea inferior a mil. Las Mutualidades con menos de mil asociados podrán agruparse con otras y otras que se hallen en análoga situación y designar el vocal que ha de representarlas.

Los cargos de representantes de las Mutualidades serán renovables cada año, pudiendo ser reelegidos las mismas personas que los desempeñaban.

Art. 8.º Los nombramientos de vocales técnicos se harán, por esta vez, libremente por el ministro de Fomento, debiendo recaer en personas de notoria competencia en las materias propias de la Mutualidad.

Art. 9.º El Consejo de Patronato se reunirá dos veces al año en los meses de mayo y noviembre, celebrando el número de sesiones que sean necesarias para el debido examen y la resolución de los asuntos en que haya de intervenir.

Podrá también celebrar sesiones extraordinarias cuando proceda a juicio del presidente o de la tercera parte de los vocales.

Art. 10.º Los cinco vocales técnicos del Consejo de Patronato, con el presidente del mismo, la Comisión ejecutiva de la Mutualidad encargada de la gestión administrativa de la misma, en los términos que determinará el estatuto.

Art. 11.º La Comisión ejecutiva se reunirá, por lo menos, una vez cada semana, distribuyéndose además entre sus vocales los diversos trabajos que corresponden a la buena administración de la Mutualidad.

Uno de los vocales de la Comisión designado por el Consejo del Patronato, a propuesta de la Comisión, ejercerá el cargo de director-gerente de la Mutualidad y será jefe superior administrativo de ésta, desempeñando las funciones técnicas y burocráticas que el estatuto determine.

La Comisión ejecutiva se renovará cada cinco años, pudiendo ser reelegidos los vocales de la misma.

Las vacantes que por cualquier causa se produzcan en la Comisión se cubrirán por el ministro de Fomento, mediante Real decreto, a propuesta del Consejo de Patronato.

Art. 12.º Al frente de la Mutualidad Nacional del Seguro agro-pecuario habrá un presidente, que lo será también del Consejo de Patronato y de la Comisión ejecutiva.

El cargo de presidente será de libre designación del Gobierno y habrá de recaer en un ex ministro de la Corona.

La Mutualidad tendrá, asimismo, un secretario general, que igualmente lo será del Consejo y de la Comisión, designado por esta vez por el Gobierno de entre los vocales técnicos, y en lo sucesivo por el Consejo de Patronato.

Las funciones especiales del presidente y del secretario general, aparte de las propias de estos cargos, se especificarán en el estatuto.

Art. 13.º La Mutualidad Nacional tendrá sus valores depositados en el Banco de España, de donde no podrán ser retirados sino mediante aquellas formalidades que el estatuto determine.

Art. 14.º Cuidará especialmente la Mutualidad de divulgar entre los agricultores la conveniencia del seguro y utilizará al efecto, como elementos de propaganda, la publicación de cartillas, hojas divulgadoras, carteles, gráficos y boletines, organizando también

conferencias y lecciones populares, concursos y certámenes, Congresos y Asambleas, y cuantos elementos de propaganda estime convenientes.

Se recomendará a los maestros encargados de la enseñanza de adultos que incluyan entre ellas las referentes a la previsión agrícola y pecuaria.

Art. 15.º La Administración de la Mutualidad Nacional formará en el mes de febrero de cada año los balances y cuentas parciales en 31 de diciembre del año anterior, para ser sometidos al examen del Consejo de Patronato.

Una ponencia especial de Consejeros, designada por el presidente y de la que necesariamente formarán parte los representantes de las entidades aseguradoras, estudiará los balances y cuentas para informar de ellos al Consejo en su reunión ordinaria del mes de marzo.

En el mes de octubre de cada año la Comisión formará asimismo el presupuesto para el año siguiente, con el fin de que sea examinado y aprobado en la reunión ordinaria que el Consejo de Patronato celebre en el mes de noviembre.

Art. 16.º La Mutualidad Nacional mantendrá relaciones con las Mutualidades existentes al crearse aquella, y con las que en lo sucesivo obtuvieran su inscripción en el Registro creado por la ley de 24 de marzo de 1918, siempre que se hayan en su funcionamiento al régimen técnico establecido por la Mutualidad Nacional.

Las Mutualidades admitidas por la Mutualidad Nacional colaborarán con ésta cubriendo la totalidad de sus riesgos o solamente una parte de ellos. Las condiciones de la

